



OPINIÓN

Pepe Grillo

pepegrillocronica@gmail.com

**Ayotzinapa, fuera de control**

El país llega al octavo aniversario de la noche triste de Iguala de la peor manera posible. El caso está fuera de control.

La verdad se escabulle, las filtraciones revictimizan, las venganzas políticas sustituyen a la justicia, y hay temor fundado sobre lo que puede venir con los activistas de Ayotzinapa y sus cómplices desafiando a policías y soldados.

El ex procurador Jesús Murillo está en la cárcel y de su Verdad Histórica no está quedando casi nada. El subsecretario Alejandro Encinas no ha podido consolidar su versión de los hechos, no puede detener filtración de relatos atroces que no van acompañados con pruebas que se puedan sostener ante un juez. Por si fuera poco, no queda claro de qué lado está la FGR.

Las posibilidades de esclarecer el caso se reducen hora tras hora. Los implicados, sicarios, policías municipales, autoridades civiles y mandos castrenses, mueven sus piezas para salvar el pellejo. El aniversario es, como se ha dicho, una efeméride peligrosa.

La hora de la verdad

Morena tuvo un día de campo en la elección para gobernador y Congreso local en Quintana Roo en junio pasado. Se llevó carro completo. El periodo de transición fue particularmente terso por el interés personal del anterior gobernador, Carlos Joaquín, de llevar una relación fluida con la 4T. Joaquín ha sido designado embajador en Canadá, una de representaciones diplomáticas más importantes del país.

Mara y el grupo político al que

pertenece pudieron nombrar un gabinete sin presiones. En suma, miel sobre hojuelas. A partir de hoy comienza el trabajo en serio. Lezama se comprometió a hacer un gobierno humanista y progresista

Quintana Roo es el emporio turístico de América Latina. Está emergiendo de los largos meses de la pandemia. Encara problemas serios de inseguridad, pobreza, desigualdad, migración desordenada. Comienza la prueba real para Mara Lezama.

El factor Ramírez Marín

Avanza a paso veloz la conformación de una alianza para temas específicos entre PRI y Morena. Es un reacomodo de fuerzas que puede significar un cambio cualitativo en el quehacer político.

El dato más significativo es que está trabajando con Morena el senador priista Jorge Carlos Ramírez Marín. Lo hace en la iniciativa para que los militares se queden más tiempo en tareas de seguridad pública.

A diferencia de Alito y Moreira, que tienen expedientes gordos esperándolos a la vuelta de la esquina, Ramírez Marín es un cuadro respetado dentro y fuera del tricolor. Lo que quiere decir que a la incipiente alianza le están entrando todos, no solo los que hu-

yen del largo brazo de la justicia. El PRI asume sus decisiones y sus (ex) aliados de PAN y PRD toman nota para definir su camino.

Marko vuela, vuela

Al interior del PAN hay quien sostiene que es un mal momento para que el dirigente nacional, Marko Cortés, se vaya a Europa a acusar allá, del otro lado del charco, las constantes violaciones de AMLO a la Constitución.

En el muy remoto caso de que alguien tome en serio a la delegación panista ¿qué consecuencias tendrá al interior del país un eventual pronunciamiento internacional?

Ninguna consecuencia. AMLO dirá que los conservadores del mundo se unen en su contra y a otra cosa.

En territorio nacional hay una efervescencia política que requiere que los líderes de todos los partidos, en particular el principal de la oposición, estén al pie del cañón.

Si AMLO viola la Constitución lo que tiene que hacer Marko es acudir a la SCJN, acompañado de la prensa, y no desistir hasta que los reciba el magistrado presidente.

Hay que hablar con los mexicanos. El destino político del país se juega en el control de la narrativa aquí, no afuera.●